

nora, la prejuiciosa

Autor: gabriel

Categoría: Reflexiones

Publicado el: 30/09/2014

cuando tuve la suerte de ir a la rioja a visitar al primo de mi mamá (casi como un tío) había momentos en que no la pasé bien. y la gran responsable era la mujer de este casi tío. en ese año no trabajaba y fui a visitarlos porque mi casi tío cuando venía a buenos aires, siempre me decía "cuando te venía para allá, chango?". y eran 5 minutos de insistir e insistir. y me dije, porque no aprovecho ahora, no sé cuando empezaría a trabajar, pero en algún momento trabajaría y no sé si tendría tiempo para ir a visitar esa provincia. finalmente y en agosto fui para allá. pasé momentos buenos y malos. como conocer a una chica y a los 2 días me deja porque sabía que estaba de paso y no me quedaba. me acuerdo que un "primo" me había sacado una foto. con el tiempo entendí que la chica tenía razón en separarse, no quería tener un "toco y me voy". a los días conocí las sierras y parte del paisaje de esa provincia. pero hubo un caso que marcó el final de la convivencia y estadia en la casa de mi casi tío. y fue por un malentendido con nora, su mujer. carlos, mi casi tío, era muy catador de vinos. cuando fuimos a san juan a conocer unos parientes mas, el viaje lo hizo ebrio. si bien en ningún momento perdió el control del auto, yo tuve que ponerme a rezar para que otro auto no cruzara mal, o no se encontrara con alguna sorpresa en el camino. cuando llegamos a una casa, él se echó a dormir y nos quedamos hablando con esos familiares. nora, era una mujer demasiado prejuiciosa. y de esa mentalidad empezaba a inventar historias sobre mí y hacer que esas personas que escuchaban esa sarta de boludeces me miraran mal. en esos días, mi odio disimulado hacia esa mujer era mas grande. hasta que hubo un hecho que marcó el fin de la paciencia. con mis "primos" estaba todo mas que bien, ellos eran los únicos que me entendían de porque estaba de visita y no buscando trabajo. carlos pensaba que quería probar suerte, por eso me puso a trabajar con él en su negocio y después me mandó con unos amigos a vender productos de limpieza por las casas. el prejuicio que tenían sobre los bonaerenses o porteños era que nosotros éramos vagos. y que nos quejábamos de lleno. y todo ese prejuicio venía hacia mí. como si yo fuera ejemplo de algo. un día, había faltado plata en uno de los cajones de la cómoda del dormitorio principal, cuando empezamos a buscar yo escuchaba que nora le decía algo a carlos. pero no llegaba a distinguir que. después de un par de horas de revolver todo, viene juan "mi primo" y carlos le pregunta: -che, chango. por casualidad no viste 500 pesos?

-ah, si! lo saqué para comprarme unas...

-ah, pero carlos tiene razon. sos un boludo! no servis para mierda.-le interrumpe nora, gira la cabeza y me dice- perdoname negro. te pido perdon por...

en ese momento no la dejé terminar de hablar y le contesto:

-perdon por que?

ella se quedo callada y le digo:

-usted pensó que yo saqué la plata!?

ahi todos se quedaron callados.

-lo que faltaba... encima de que me traten de vago, ahora piensan que soy chorro... ya fué! me voy... gracias por todo, hablo con mi vieja para que me mande el giro y me voy.

-no- dice carlos- dejá que yo te pago...

fue así que al tercer día de fingir de que no habia pasado nada, me fui. volvi al lugar en donde me vieron crecer. la mayoría no me querrá, pero si me respetan.

Publicado bajo licencia [Creative Commons BY-NC-ND](#)

Enlace original del relato: [ir al relato](#)

Otros relatos del mismo autor: [gabriel](#)

Más relatos de la categoría: [Reflexiones](#)

Muchos más relatos en: [cortorelatos.com](#)